

IN MEMORIAM

Rudy Lehmann Simon, 1913-1975

A raíz de un lamentable accidente del tráfico murió en Santiago, el 10 de noviembre, Rudy Lehmann, eximio pianista, músico excelente y destacado profesor de la cátedra de piano de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Universidad de Chile, Sede Norte.

Nacido en Berlín, el 14 de junio de 1913, el profesor Lehmann llegó a Chile —su segunda patria— después de la segunda conflagración mundial. En Alemania ya había realizado estudios avanzados de medicina en las Universidades de Berlín y Leipzig, pero simultáneamente se había convertido en un músico. Entre 1933 y 1938 se formó como pianista con Claudio Arrau, en Berlín, e hizo sus estudios complementarios en el Conservatorio Klindworth-Scharwenka, perfeccionándose en la interpretación del Lied con los profesores Louis Bachner, Lotte Leonard y Paula Lindberg.

Ingresó al Conservatorio Nacional de Música de la Universidad de Chile en 1946, como profesor de piano superior, y durante treinta años realizó una dilatada y fructífera docencia formando a generaciones de pianistas, impartiendo cursos de metodología instrumental, interpretación del Lied para pianistas y de perfeccionamiento para profesores de la enseñanza básica y media.

En su calidad de profesor jefe de los cursos de piano para niños, el Maestro Lehmann transmitió sus conocimientos a generaciones de jóvenes, también su exquisita sensibilidad y amor por el quehacer musical, pero además se transformó en el padre espiritual de tantos de sus discípulos que ahora lloran su prematura muerte.

Simultáneamente con su carrera pedagógica, Rudy Lehmann fue un pianista que se destacó como solista, con las orquestas sinfónicas del país, en recitales a lo largo de Chile, y como integrante de conjuntos de cámara de todo tipo. No obstante, su afán de perfeccionamiento lo llevó a Nueva York en 1939-1941 y 1961-1962, para trabajar con Claudio Arrau, y en 1960 realizó estudios de metodología instrumental y de música de cámara en la Hochschule de Hamburgo, con el profesor Hauptmann, gracias a una beca del Goethe Instituto de Munich.

Podría pensarse que Rudy Lehmann fue un solitario que vivió sumergido en la música, pero la entrañable demostración de afecto de profesores, alumnos y amigos ha comprobado que el Maestro Lehmann supo granjearse una gran familia.

El profesor Manuel Dannemann, secretario de Facultad, al despedirlo, se transformó en el vocero de todos. Transcribimos algunos párrafos de su discurso:

“¿Qué elogios podríamos añadir ahora a los atributos de su capacidad brillante, a las virtudes de su talento didáctico creador, a sus múltiples éxitos como ejecutante, a su delicada y potente sensibilidad, a las magníficas presentaciones de sus alumnos que constituyen uno de los índices más altos y categóricos de su perseverancia, de su calidad y de su amor generoso a la formación de músicos de gran alcurmia?”

“Para los que entendemos la vida y la muerte no como simples instancias de comienzo y término, antes bien y por encima de todo, como hondos esfuerzos conjugados para alcanzar la verdad y la creación definitivas, estos instantes, difíciles de aceptar y de comprender, revelan dimensiones ocultas y deslumbran por su luz de fe y de unión.

“Rudy Lehmann: cesó la prisa, la incertidumbre, el dolor, el desaliento.

“Por muchos años más tu nombre permanecerá en los programas de actuaciones, en las actas de exámenes, en las listas de los académicos universitarios de nuestro país, y tus discípulos, entre otros, Mariana Grisar, Carla Hübner, María Pfennings, María Iris Radrigán, Iris Urmeneta, Karen von Oepen, Carlos Araya, Roberto Bravo, Jorge Marianov, Fernando Cortez, lo repetirán con veneración. Pero, cuando las grandes marejadas del porvenir cubran tus últimos vestigios terrenales, seguirá viva tu docencia pianística, tu huella de Maestro, y muchos triunfarán gracias a ti, sin siquiera conocerte, y ello será tu mejor premio y tu más íntima satisfacción.

“La Facultad de Ciencias y Artes Musicales y de la Representación de la Sede Santiago Norte de la Universidad de Chile, no te despide, no te deja; recoge para siempre tu labor ejemplar y te hace suyo más que nunca.

“He dicho Facultad no sólo en el significado de corporación, sino que, muy especialmente, en su sentido de voluntad, de potestad legítima, como la concibieron nuestros antecesores que cimentaron el espíritu de las Universidades de Occidente: facultad de enseñar, facultad de otorgar, facultad de perfeccionar; la que hoy proclamamos en su contenido de facultad de reconocimiento, de homenaje, de gratitud y de afecto a Rudy Lehmann, que ahora tiene tiempo y tiene paz”.